

Hepatitis A

La hepatitis A es una infección que causa la inflamación del hígado.

Esta enfermedad es causada por el virus de la hepatitis A (VHA). Este virus se puede **transmitir** (pasarse a otros) por medio del contacto con heces de personas infectadas con el VHA. La transmisión puede ocurrir por haber tocado directamente las heces o por consumir alimentos o agua contaminados por materia fecal.

Los síntomas comunes de la infección por hepatitis A incluyen fiebre, fatiga, dolor abdominal, náuseas, vómitos e **ictericia** (color amarillento de la piel y los ojos). Los síntomas aparecen usualmente entre las 2 y 6 semanas luego de la exposición. Los análisis de sangre pueden mostrar la inflamación del hígado. Algunas personas presentan síntomas leves o ningún síntoma y no se percatan de que están enfermos.

No existe un tratamiento especial para esta infección y los síntomas habitualmente desaparecen en el plazo de 2 meses. Cuando una persona ha padecido esta infección, el cuerpo produce los anticuerpos que impiden volver a contraer la infección. En raras ocasiones, la infección por hepatitis A puede provocar insuficiencia hepática, especialmente en personas que tienen otras causas de enfermedad hepática.

Brotos

La hepatitis A se ha extendido a través de numerosos brotes, especialmente relacionados con frutas y verduras contaminadas, frescas y congeladas. El virus de la hepatitis A puede sobrevivir sobre la superficie del producto y no muere, salvo que los alimentos alcancen una temperatura de, al menos, 185 °F (85 °C) durante 1 a 2 minutos. La hepatitis A también puede diseminarse por medio de la actividad sexual (particularmente en hombres que tienen relaciones sexuales con otros hombres) y se asocia con el uso de drogas inyectadas. Recientemente se han registrado algunos brotes importantes de infección por VHA en las personas sin hogar de Estados Unidos.

Prevención

La manera más importante de prevenir la hepatitis A es la vacunación. Se recomienda vacunar a todos los niños a partir del primer año de edad y a las personas con alto riesgo de contraer la infección por hepatitis (incluidas las personas que viajan frecuentemente a países donde el VHA es común). Los hombres que tienen relaciones sexuales con hombres, aquellos que usan drogas inyectables y personas que padecen otras formas de enfermedades hepáticas también deben vacunarse.

Existen 2 formas de vacunación para prevenir la infección por hepatitis A. Una vacuna protege solo contra la hepatitis A y deben aplicarse 2 inyecciones con una distancia de tiempo de 6 meses, como mínimo. Una segunda vacuna previene la infección por el VHA y la hepatitis B, otro virus que también causa la inflamación del hígado. Esta vacuna debe aplicarse en 3 inyecciones dentro de un período de 6 meses. La vacuna de la hepatitis A también puede aplicarse en pacientes que hayan estado expuestos al VHA para prevenir la infección, siempre que se haga dentro de las 2 semanas de haber estado expuesto al virus.

Otro tipo de medicamento administrado por inyección, la **inmunoglobulina** (una sustancia realizada a partir del plasma

Vacuna de la hepatitis A

El virus de la hepatitis A (VHA) se contagia por medio del contacto oral con la materia fecal de una persona infectada.

La vacuna es la mejor manera de prevenir el contagio con el VHA.

La vacuna contra el VHA se recomienda para

todos los niños a partir de la edad de 1 año;

personas que viajan a zonas con altos índices de infecciones por VHA;

hombres que tienen relaciones sexuales con otros hombres;

consumidores de drogas ilegales;

personas con trastornos de factores de coagulación o enfermedad hepática crónica.



Los brotes frecuentemente están relacionados con higiene deficiente y agua y alimentos contaminados. Los alimentos frescos y congelados pueden contaminarse en cualquier momento durante su cultivo, cosecha, procesamiento, manipulación o cocción.



humano que contiene anticuerpos para la enfermedad), a veces se utiliza junto con la vacuna de la hepatitis A en pacientes que padecen ciertas afecciones médicas (por ejemplo, que tienen el sistema inmunológico comprometido, enfermedad hepática) y que viajarán dentro de 2 semanas. La inmunoglobulina se puede considerar en viajeros que no pueden recibir la vacuna contra la hepatitis A, ya sea porque son muy jóvenes o porque son alérgicos a los componentes de la vacuna.

Independientemente del estado de vacunación, todos deben lavarse las manos con frecuencia a fin de prevenir la hepatitis A.

PARA OBTENER MÁS INFORMACIÓN

Vacunas y enfermedades prevenibles, CDC

Declaración informativa de la vacuna de la hepatitis A, CDC

➕ Para encontrar esta y otras Hojas para el paciente de JAMA, visite la colección Para pacientes en jamanetworkpatientpages.com.

Autores: Kathleen A. Linder, MD; Preeti N. Malani, MD, MSJ

Publicado en línea: 1 de noviembre de 2017. doi: 10.1001/jama.2017.17244

Divulgaciones relacionadas con conflictos de interés: Ambos autores han completado y presentado el formulario del Comité Internacional de Editores de Revistas Médicas (International Committee of Medical Journal Editors, ICMJE) para la divulgación de posibles conflictos de intereses y no se informó de ningún conflicto.

Fuente: Viral hepatitis. Sitio web de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (Centers for Disease Control and Prevention).

<https://www.cdc.gov/hepatitis/hav/index.htm>. Consultado el 20 de octubre de 2017.

La Hoja para el paciente de JAMA es un servicio público de JAMA. La información y las recomendaciones que aparecen en esta hoja son adecuadas en la mayoría de los casos, pero no reemplazan el diagnóstico médico. Para obtener información específica relacionada con su afección médica personal, JAMA le sugiere que consulte a su médico. Los médicos y otros profesionales de atención médica pueden fotocopiar esta hoja con fines no comerciales para compartirla con los pacientes. Para comprar reimpresiones en grandes cantidades, llame al 312/464-0776.